

Anuario Nº 26
Escuela de Historia
Revista Digital Nº 5
Facultad de Humanidades y Artes
UNR, 2014

 escuela
de historia



TRABAJADORES ITALIANOS EN CÓRDOBA. LA SOCIEDAD CATÓLICA POPULAR ITALIANA (1911-1943)

GARDENIA VIDAL

(Facultad de Filosofía y Humanidades – Universidad Nacional de Córdoba);

gardeniavidal13@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo indaga sobre la Sociedad Católica Popular Italiana de Córdoba, cuyo fin principal era convertirse en una organización que contribuyera a paliar las dificultades básicas de la vida de los italianos más pobres y sus descendientes a través del mutualismo. En esta ocasión, me detengo, fundamentalmente, mediante un trabajo prosopográfico, a analizar los Consejos Directivos desde su fundación en 1911 hasta 1943 con el fin de mostrar desde una perspectiva sociológica y ecológica, la composición de los mismos. La idea eje que nutrió esta investigación es reconocer si los socios de menores ingresos participaban en los órganos directivos de la organización y así saber el rol más o menos activo que desempeñaron.

En el último apartado, y relacionado a su identidad italiana, reconstruyo la actitud política adoptada por la institución respecto del fascismo.

Palabras clave: asociacionismo – catolicismo – trabajadores – italianidad

ABSTRACT

Italian Workers and Catholicism in Córdoba. La Sociedad Católica Popular Italiana (1911-1943)

This paper studies the Sociedad Católica Popular Italiana of Córdoba. Its main goal was to support the Italian immigrants and their descendents through basic caring activities. In this case, I have made a prosopographic work with the board members between 1911 and 1943. I observed particularly their sociology and ecology situation. The principal idea that guided the paper was to discover whether the workers participated or not in those boards in order to know the behavior of this Society regarding the way the workers were related to it. Likewise and regarding the Society relationship to Italy, I study the political attitude the SCPI adopted with Mussolini.

Key words: Organization – Catholicism – Workers – Italianity

Introducción

Este artículo propone analizar la problemática de lo *público* desde una de las miradas conceptuales que se han desarrollado ampliamente en las últimas décadas: la que está ligada al análisis del campo asociativo. Pese a los cuestionamientos que el concepto de “esfera pública” desarrollado por Habermas ha recibido, quiero rescatar las reflexiones que realiza Geoff Eley, partiendo precisamente de esa postura crítica. Para este autor lo importante del término “esfera pública” como noción teórica es que nos brinda una manera de conceptualizar y ampliar la idea de la política. Nos exige buscar en otros lugares de la sociedad para comprender la complejidad de la misma (asociaciones, estilos de sociabilidad, prensa, clubes, entre otros). Por ello este concepto se convierte en un punto de partida excelente para pensar la política de nuevo: ¿Qué es? ¿Dónde se produce? ¿De qué manera puede funcionar como ámbito accesible a la gente común y no solo a los políticos profesionales? Lo anterior nos habilita a repensar un nuevo significado de “ciudadano”. El concepto de ciudadanía así renovado puede incluso impregnar el proceso político que entendíamos de forma convencional. De este modo “esfera pública” se liga claramente a nociones de la sociedad civil como al ámbito desde donde surgen y en donde actúan las acciones políticas¹.

¹ Eley, Geoff; “Politics, Culture, and the Public Sphere”; en *Positions*; V. 10, Nº 1; Duke University Press; EE. UU.; 2002; p. 231.



En ese sentido, el estudio de una asociación católica, como en este caso, mediante el análisis de sus Consejos Directivos (CD) utilizando como instrumento la prosopografía, contribuye decididamente a buscar y encontrar a esos sujetos alejados de la política profesional. Pero, sobre todo, nos permite advertir en este ejercicio de lo *público*, a los individuos de muy bajos ingresos que incluso, por esa razón, es muy difícil ubicar en las fuentes. Solo algunos datos aislados y varias inferencias, que nos permite el contexto general, colaboran para acercarnos a la identificación de los mismos.

La asociación que analizo en esta oportunidad es la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos (SCPI) y, como ya mencioné, principalmente a los miembros que ocuparon cargos directivos desde el momento de su creación hasta 1943, cuando la sociedad comienza a discurrir por canales más estrechos, en relación a los beneficios otorgados a los socios, de lo que había sucedido hasta ese año, aunque ese proceso ya se venía observando desde hacía un tiempo.

A comienzos del s. XX Córdoba, si bien era una de las principales ciudades del país contaba con solo 92.776 habitantes, según el censo municipal de 1906, número que asciende a 134.857 en 1914. Se trata de una ciudad, que a diferencia de Buenos Aires, Rosario y La Plata, el nivel inmigratorio de ultramar es bastante menor²; no obstante su crecimiento demográfico es importante, en parte por esa llegada de extranjeros, pero sobre todo, por una migración interna notable. La modernidad de la ciudad está ligada a un proceso de urbanización, si bien más lento que en las ciudades mencionadas. El desarrollo industrial que parecía haber despegado a fines del s. XIX se trunca a comienzos de la Gran Guerra³ y la élite social y política todavía continuaba perteneciendo, en gran medida, a una cultura “aristocratizante”⁴, que pese a no tener gran cantidad de dinero, su título universitario y su incorporación a la burocracia estatal y universitaria le daban el lustre que ambicionaban y la sociedad en su conjunto respetaba. Con todo, la burguesía⁵ y pequeña burguesía comercial –en menor número industrial–, en manos básicamente de extranjeros ya

² Maizón, Sofía; “La problemática de la vivienda popular en la ciudad de Córdoba (1898-1930)”; *Tesis de Licenciatura en Historia*; FFyH-UNC; Córdoba; 2006. De acuerdo al censo nacional de 1914, los extranjeros en Buenos Aires eran 777.845 sobre un total de 1.575.814 habitantes; en Rosario: de una población de 269.459 personas, 116.342 eran inmigrantes; en tanto en Córdoba, solo 30.270 eran extranjeros de una población total de 134.857, p. 18.

³ Ansaldi, Waldo; “Industria y urbanización. Córdoba, 1880-1914”; *Tesis Doctoral*; T. 1; FFyH-UNC; Córdoba; 1993.

⁴ Agulla, Juan Carlos; *Eclipse de una Aristocracia. Una investigación sobre las elites dirigentes de la ciudad de Córdoba*; Libera; Córdoba; 1968.

⁵ Valdemarca, Laura; *Comerciantes contra Mercaderes. Elites mercantiles y políticas en la Córdoba moderna*; Universitas; Córdoba; 2003.



hacía un tiempo que había comenzado a desarrollarse con sus oscilaciones muy bien estudiadas por Ansaldi⁶. Por consiguiente, las características de la Córdoba Colonial debido a eventos culturales traumáticos para su tradicionalismo como fue la Reforma Universitaria de 1918 o el crecimiento del Partido Comunista desde el mismo año, entre otros acontecimientos⁷, se desintegraban irremediamente.

El estado cordobés, a su vez, intervenía de manera muy retaceada para calmar el enorme pauperismo en el que estaba sumida la mayoría de la población. De allí que las organizaciones privadas, entre ellas las confesionales, ocuparon un rol indiscutido, intentando aliviar el asistencialismo básico de los sectores de menores ingresos. Esta situación no es exclusiva de Córdoba, pero posiblemente, en esta ciudad se notó de forma más nítida que en el Litoral, ya que su actividad económica no era tan floreciente comparativamente. La Asociación de Artesanos de San José creada en 1877, el Círculo Obrero de Córdoba – dependiente de la Federación de Círculos Obreros de la República Argentina– inaugurado en 1897, la llegada de los Salesianos en 1905, la Asociación Obrera de la Sagrada Familia de 1921, para mencionar solo algunas instituciones católicas que contribuyeron en ese sentido. Asimismo, las asociaciones étnicas también pretendieron cubrir esas necesidades básicas, pero en este caso y de manera paulatina se fueron inclinando más decididamente hacia las necesidades de los sectores medios⁸.

En este trabajo, mi intención es estudiar la Sociedad Católica Popular Italiana –que conjuga en sí misma tres niveles de identidad: el sociológico, el étnico y el nacionalista, como indicaré más adelante– todavía vigente en la actualidad, aunque con un rol sumamente recortado al cotejarlo con el periodo que analizo en este trabajo. El incentivo por indagar acerca de estas agrupaciones que interpelaban a los trabajadores surgió, principalmente, por mi interés en descubrir su participación en las mismas y así conocer si eran agentes de su rol histórico o meramente actores pasivos.

Respecto de las investigaciones sobre el papel político de los sectores populares, los historiadores locales en general fueron atraídos por conocer el respaldo que las agrupaciones cordobesas de izquierda

⁶ Ansaldi, Waldo; "Industria y urbanización. Córdoba, 1880-1914"; *Tesis Doctoral*; T. 1; FFyH-UNC; Córdoba; 1993.

⁷ Argüello analiza con claridad los cambios en la cultura política que se venían sucediendo desde hacía tiempo; no obstante es plausible continuar sosteniendo que 1918 marca un hito en la historia político-cultural de la ciudad. Argüello, Ana Clarisa; "Local/Nacional. Córdoba: cultura urbana, contacto con Buenos Aires y lugares relativos en el mapa cultural argentino (1880-1918)"; *Tesis Doctoral*; FFyH-UNC; Córdoba; 2010.

⁸ Candelaresi, Ana María y Monterisi, María Teresa; *La presencia italiana en la ciudad de Córdoba, 1869-1895*; Consulado de Italia; Córdoba; 1989.



(socialistas, anarquistas, comunistas) obtenían de esos grupos sociales⁹. Sin embargo, la relación que el catolicismo organizado pudo haber tenido con ellos no despertó atracción hasta épocas recientes¹⁰. En estos últimos trabajos se ha demostrado la importancia del asociacionismo católico para reunir no solo a hombres, sino también a mujeres alrededor de su propuesta social. Si bien este tipo de relaciones estaban impregnadas de una actitud ideológicamente paternalista, no implicó que los trabajadores, en varios casos, no tuvieran una participación activa en las comisiones directivas de las diversas sociedades confesionales. En este artículo me detengo a examinar la SCPI que, como su nombre lo indica evidencia una característica distintiva con respecto a otras: interés por captar solo a los inmigrantes italianos y a sus descendientes, según establece su estatuto de creación¹¹.

En esta oportunidad presentaré la composición de los CD desde la fundación en 1911 hasta 1943 en cuatro cuadros: el primero agrupa a todos los integrantes del primer CD, en tanto los tres restantes diferencian los cargos de mayor responsabilidad de los supuestamente menos comprometidos. Por ello en el cuadro dos ubico a los presidentes de todo el periodo, en el tercero a los vicepresidentes, secretarios, prosecretarios, tesoreros y protesoreros y, finalmente, reúno a los consejeros (vocales). En cada caso identifiqué al socio y los periodos en que ocupó la función; en la medida que las fuentes lo permiten indico ocupación y domicilio¹², metodología que posibilita conocer el grado de participación de los sectores populares en el órgano máximo de la sociedad. Por otra parte, esta pesquisa me permite establecer

⁹ Iparraguirre, Hilda y Pianetto, Ofelia; "La organización de la clase obrera en Córdoba. 1870-1895"; en *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*; Nº 3-4-5; UNC; Córdoba; 1967. Pianetto, Ofelia; "Industria y formación de la clase obrera en la ciudad de Córdoba, 1880-1906"; en AA.VV.; *Homenaje al Dr. Ceferino Garzón Maceda*; Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba; Córdoba; 1972. Aunque en la actualidad esa tendencia comienza a cambiar en especial respecto de investigaciones realizadas por alumnos para obtener el título de grado en la Escuela de Historia, FFyH-UNC. Por ejemplo: Zandrino, Estefanía; "El partido comunista de Córdoba (1918-1927): origen, organización, dirigencia, relación con el mundo del trabajo y estilos de sociabilidad"; *Tesis de Licenciatura*; Escuela de Historia; FFyH-UNC; Córdoba; 2013.

¹⁰ Blanco, Jessica; "Las identidades políticas y partidarias del mundo laboral en Córdoba. La conformación del imaginario de la juventud Obrera Católica, 1940-1958."; *Tesis Doctoral*; FFyH-UNC; Córdoba; 2012. Vidal, Gardenia; "Organizaciones católicas para trabajadores. Los Círculos Obreros de Córdoba y Rosario a comienzos del s. XX"; *Revista Cuadernos del Sur-Historia*; 39; Departamento de Humanidades; UNS; Bahía Blanca; 2011; pp. 203-226; "Asociacionismo Católico de Córdoba. Composición Social de las Comisiones Directivas del Círculo de Obreros de Córdoba, 1897-1930"; en Caretta, Gabriela y Zacca, Isabel (eds.); *Derrreros en la construcción de Religiosidades. Sujetos, instituciones y poder en Sudamérica, siglos XVII al XX*; CEPIHA-UNSTA-CONICET; Salta; 2012; pp. 197-218; "Inmigración y Catolicismo en Córdoba (Argentina). La Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos durante la entreguerra"; ponencia *IV Simposio Internacional sobre Religiosidad, Cultura y Poder*; GERE; Buenos Aires; 2012; Burgos, Beatriz; "Asociaciones Católicas para obreros: Córdoba 1930-1943. Iglesia católica y cuestión social"; *Tesis de Licenciatura*; FFyH-UNC; Córdoba; 2014.

¹¹ Como su nombre lo indica, su interés era captar a los italianos de menores recursos, aunque también varios afiliados y dirigentes provenían de los sectores medios, conforme veremos más adelante.

¹² Se puede tener una idea aproximada de la ubicación del domicilio en fig. 1.



comparaciones con otra asociación como el Círculo Obrero de Córdoba (COC), ya que he realizado un trabajo similar con las comisiones directivas de esta asociación durante un lapso similar¹³. Toda esta información contribuye a ampliar las series¹⁴ de católicos implicados en el mundo asociativo.

Características generales de la SCPI

La SCPI se crea en Córdoba al año siguiente de haberlo hecho en Buenos Aires, y está íntimamente relacionada con la congregación de los salesianos, a tal punto que su base de acción está instalada en el Colegio Pío X de esa orden ubicado al oeste del centro de la ciudad, en barrio Alberdi (sector oeste de la sección 1. Ver fig. 1), zona de quintas y trabajadores agrícolas, aunque también se destacan artesanos. Conforme señalan los estatutos iniciales y los elaborados en 1914 para obtener la personería jurídica, la SCPI fue creada a imagen y semejanza de su par porteña¹⁵.

Los salesianos arribaron a Córdoba a comienzos del s. XX y si bien su objetivo primordial fue la creación de una escuela de Artes y Oficios para atender a niños pobres internos y externos¹⁶, también se preocuparon por la asistencia espiritual a la colectividad italiana. A mediados de 1911 su protagonismo en el campo étnico se reforzó con el respaldo que le brindaron a la creación de la SCPI. El R. P. Juan Bautista Gherra, iniciador de la obra salesiana en Córdoba, y el R. P. Pablo Cabrera, cura párroco de la iglesia del Pilar, ambos preocupados por el avance del liberalismo italiano entre los inmigrantes de esta colectividad estaban ansiosos por organizar asociaciones de socorros mutuos para los trabajadores¹⁷. A comienzos de 1911, estos sacerdotes invitaron al sociólogo católico con residencia en Buenos Aires, José Serralunga Longhi, para dar una serie de conferencias y promover la instauración de una sección de la Sociedad

¹³ Vidal, Gardenia; "Asociacionismo Católico de Córdoba. Composición Social de las Comisiones Directivas del Círculo de Obreros de Córdoba, 1897-1930"; en Caretta, Gabriela y Zacca, Isabel (eds.); *Derroteros en la construcción de Religiosidades. Sujetos, instituciones y poder en Sudamérica, siglos XVII al XX*; CEPIHA-UNSTA-CONICET; Salta; 2012; pp. 197-218.

¹⁴ El concepto de "serie" se extrajo de Ginzburg, Carlo; Castelnuovo, Enrico y Poni, Carlo; "O Nome e O Como. Troca Desigual e Mercado Historiográfico"; en *Memoria e sociedades. A micro-historia e outros ensaios*; Difel; Rio de Janeiro; 1991; cap. V.

¹⁵ *Estatutos de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos para ambos sexos*, 1911 y 1914.

¹⁶ *Los Principios* 13-07-10.

¹⁷ La creación del Círculo Cosmopolita del Pilar trató de atraer a los trabajadores del ferrocarril y fue creado a fines del s. XIX por el sacerdote Pablo Cabrera. A los pocos años se incorporará al Círculo Católico de Obreros; *Acta de Sesiones Ordinarias del COC (ASO)*, 27-02-01.



Católica de Obreros Italianos, recientemente fundada en Buenos Aires¹⁸. Como resultado de esta actividad se constituyó el primer CD de la SCPI presidido por José Pastorino (dueño de una pequeña fábrica de fideos y dirigente también del Círculo Obrero de Córdoba), la dirección espiritual honoraria recayó en el padre Cabrera y la efectiva estuvo a cargo del R. P. Gherra¹⁹.

El nombre adoptado evidenciaba el ordenamiento jerárquico de las esferas de identidad²⁰ que estaban presentes en la mente de los creadores. En un primer plano se hallaba la dimensión religiosa, a la cual apostaban esencialmente los sacerdotes intervinientes y, probablemente en distinta medida, los laicos fundadores, hecho que se reflejaba en algunas prácticas religiosas y rituales como el rezo de una plegaria al comenzar y finalizar cada sesión del consejo directivo o de las asambleas de socios, la celebración de la Fiesta del Estatuto²¹, y de misas en distintos acontecimientos sociales de la entidad. La variable popular constituía un gran estímulo para estos hombres dispuestos a disputar los trabajadores a las asociaciones italianas lideradas por liberales y, finalmente, la nacionalidad de origen se convertía –según mi opinión– en la esfera de mayor atracción.

El interés por mantener una estrecha ligazón con la nación de la que provenían se evidencia de varias formas: preservación del italiano como idioma oral y escrito en sus reuniones y actas hasta 1936; preferencia de que el presidente del CD y el director espiritual (DE) electos fueran oriundos de aquel país; explicitación de que uno de los objetivos centrales de la institución era mantener “*la fe viva de nuestros padres*” y el amor por Italia entre los socios. Llamativamente para Córdoba, la SCPI se planteaba entre sus fines “*cooperar al progreso de la Democracia Cristiana*” aclarando que dicha acción se haría siguiendo

¹⁸ Se trataba de la *Società Cattolica Popolare Italiana di Mutuo Soccorso* creada el año anterior por iniciativa de la *Confraternità de la Iglesia Mater Misericordiae*, bajo la asistencia espiritual del padre salesiano Giovanni Albertinazzi. Dato corroborado en diálogo con Alicia Bernasconi.

¹⁹ *Acta de constitución de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos*, 30-07-11.

²⁰ Barbé, Carlos; “Identidad e identidades colectivas en el análisis del cambio institucional”; en *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época) 37; Universidad de Salamanca; Madrid; enero-febrero 1984, cit. por Monterisi, María Teresa; “El asociacionismo católico de los inmigrantes italianos en la ciudad de Córdoba desde fines del siglo XIX hasta 1914”; en Vidal, Gardenia y Vagliente, Pablo (comps.); *Por la Señal de la Cruz. Estudios sobre la Iglesia Católica y sociedad en Córdoba*, s. XVII-XX; Ferreyra; Córdoba; 2002; p. 231.

²¹ Cuando en 1861 se dio la unificación y se proclamó el reino de Italia, ese Estatuto promulgado en el reino Cerdeña desde hacía mucho tiempo se convirtió en la Constitución (en italiano “Statuto”) política de la monarquía de los Saboya suscripta por el rey Carlos Alberto en 1848 (por eso se la conocía también como “Statuto Albertino”). Posteriormente con la unificación de Italia en 1861, continuó siendo la Carta Magna del estado italiano hasta la caída del reino y el nacimiento de la República, el 2 de junio de 1946. <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.554318717929628.139409.517713051590195&type=3> (consulta: 29 de abril de 2014)



estrictamente los lineamientos estipulados por el Santo Padre y con “*absoluta sumisión a las autoridades religiosas*”²².

Al poco tiempo de haberse fundado, la SCPI ya contaba con un registro de 400 socios, un número algo menor (probablemente mayor) al del COC en las primeras década del siglo XX²³. Las características de los adherentes denotaban, como en el caso de los directivos, gran diversidad regional dato que lo convertía en un rasgo distintivo comparado con otras sociedades de la “*colonia*” que concentraban a italianos provenientes de zonas más definidas de la Península. Desde una perspectiva ocupacional se destacaba la presencia de agricultores, lecheros, carboneros, también se encontraban obreros de las fábricas de papel y fideos de Barrio General Paz²⁴, comerciantes minoristas y escasos profesionales. Los agricultores provenían del Pueblo La Toma (sud-oeste de la ciudad), la Quinta de López (zona este) y el Camino a 60 cuabras (sur); sitios diversos que no todos estaban cercanos al lugar de funcionamiento de la Sociedad, al contrario, algunos, como los dos últimos a modo de ejemplo, se hallaban en extremos opuestos. Además, varios de los afiliados ya habían experimentado la vida asociativa, en general en sociedades católicas²⁵.

Según Monterisi, las asambleas de los primeros años reflejaban, en consecuencia, un espacio compartido por individuos de diferentes posiciones sociales, tradiciones culturales y origen étnico, desde friulanos hasta sicilianos, desde industriales y comerciantes hasta agricultores, pasando por repartidores de

²² *Estatutos Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos, 1914*. Es probable que la SCPI no se refiriera a la intención de crear un partido político defensor de la democracia y de reformas sociales, sino a la noción enunciada por Pío X (1903-1914) al iniciar su reinado: “*la Democracia Cristiana no ha de entrometerse en política, ni ha de servir a partidos ni fines políticos*” (Martín, María Pía; “*Iglesia Católica, cuestión social y ciudadanía. Rosario-Buenos Aires, 1892-1930*”; *Tesis de doctorado en Historia*; Facultad de Humanidades y Artes; UNR; Rosario; 2012; p. 92). Lo cual significa un interés exclusivo de convertirse en una asociación mutualista antes que en el germen de un partido. De todos modos, esta apelación quedará en el olvido, puesto que en los documentos internos de la SCPI no vuelve a aparecer el tema.

²³ Según nuevos documentos encontrados recientemente en una de las dos Cajas Córdoba en el Archivo de la Federación de los Círculos Católicos de la República Argentina, existe una hoja suelta en forma de formulario en el que dice que durante la presidencia de María José Valdez (1909-1915) el número de socios ascendía a 551 (no discrimina entre activos y protectores). Con todo y conforme los datos extraídos de otras fuentes, este número debe de haber sido voluntariamente incrementado, sin que conozca las razones concretas (Vidal, Gardenia; “*Círculos Obreros de la Ciudad de Córdoba, 1912-1930*”; en Tato, María Inés y Castro, Martín (comps.); *Del Centenario al peronismo. Dimensiones de la vida política argentina*; Imago Mundi; Buenos Aires; 2010; pp. 102, 110 y 111).

²⁴ Barrio (denominado Pueblo en su origen) creado en la década de 1870 a instancias de un loteo realizado por un militante católico, Augusto López, y donde se instalaron en sus inicios muchos trabajadores en casas precarias, pero también sectores medios. Boixados, María Cristina; *Las Tramas de una Ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895. Élite urbanizadora, infraestructura, doblamiento...*; Ferreyra; Córdoba; 2000; pp. 86-91.

²⁵ Monterisi, María Teresa; “*El asociacionismo católico de los inmigrantes italianos en la ciudad de Córdoba desde fines del siglo XIX hasta 1914*”; en Vidal, Gardenia y Vagliente, Pablo (comps.); *Por la Señal de la Cruz. Estudios sobre la Iglesia Católica y sociedad en Córdoba, s. XVII-XX*; Ferreyra; Córdoba; 2002; p. 232.



leche y carbón o simples empleados y obreros. Lamentablemente, no nos informa sobre el número de asistentes a esos encuentros como para aproximarnos a una idea concreta acerca de lo expandida que estaba esa mixtura. En la década del veinte e incluso en la del treinta, el número de asistentes a las asambleas, en promedio, era menor a 20 personas, lo cual indica que las vivencias de heterogeneidad eran reducidas, aunque no se nos escapa que cada participante debió de haber expandido su experiencia de sociabilidad entre parientes y amigos, principalmente a través de la oralidad. No obstante los escasos datos con que cuento sobre la cantidad de socios presentes en las primeras asambleas, la información aluden a una mayor presencia: en la de diciembre de 1911 acudieron 44 afiliados y en la de noviembre de 1913, 51.

En la década del veinte, la SCPI pasa por importantes conflictos internos resultado principalmente de problemas financieros y, sobre todo, de la lucha que se establece con los salesianos (en especial con el DE, Pietro Tantardini) para manejar el órgano de prensa (*Vita Coloniale*) y la imprenta (*Buona Stampa*) de la sociedad. Finalmente, el periódico queda en manos de la orden católica y la SCPI también se desliga de la imprenta²⁶.

En los treinta, el interés principal se concentra en la atracción de socios mediante la ampliación del panteón societario en el cementerio San Jerónimo, hecho que según indican las actas de la institución canaliza la mayor cantidad de energías y recursos financieros. Asimismo cabe señalar que el desarrollo del fascismo en el país de origen no es un tema ajeno a la entidad y los datos emanados de las fuentes señalan que pese a una determinación manifiesta de no emitir opiniones al respecto, cuando ya resulta imposible mantener una actitud ambigua sobre el asunto la institución muestra clara simpatía por Mussolini, y posteriormente por el gobierno argentino surgido del Golpe de Estado de 1943.

Composición de los Consejos Directivos

²⁶ Vagliente, Pablo; "Asociativismo católico inmigrante: el caso de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos de Córdoba en la primera mitad de la década del veinte"; en Vidal, Gardenia (comp.); *La política y la gente. Estudios sobre modernidad y espacio público, Córdoba, 1880-1960*; Ferreyra; Córdoba; 2007; pp. 43-61; Vidal, Gardenia; "Inmigración y Catolicismo en Córdoba. La Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos durante la entreguerra"; ponencia *IV Simposio Internacional sobre Religiosidad, Cultura y Poder*; GERE; Buenos Aires; 2012.



Regularmente, las asambleas de socios para elegir a sus representantes se realizaban cada dos años y, como dije, el número de asistentes era escaso²⁷. El primer CD (Nº 1) representa en buena medida las características centrales de los miembros que ocuparon los cargos más relevantes durante todo el periodo, es decir preponderancia de comerciantes y distribución geográfica entre los barrios Alberdi, Centro y General Paz –en ese orden–, aunque a medida que ampliamos el espectro los domicilios, más que las ocupaciones, se diversifican levemente.

La mayoría de los socios de la primera CD se desempeñaba como comerciantes, actividad a la que aspiraban los inmigrantes que arribaban con o lograban hacerse de un pequeño capital a fin de mantener, o en muchos casos lograr por primera vez, su tan ansiado ascenso social e incorporarse, de ese modo, a los sectores medios de la población. Es llamativo que ninguno de estos inmigrantes intentara o pudiera escalar –al menos directamente– a través de la política²⁸. El trabajo comercial e industrial, puesto que se hallan cinco dueños de *taller*²⁹, constituye la actividad principal de estos socios. En tanto, los artesanos, agricultores y empleados componen una cantidad muy baja, idéntica en conjunto a la de aquellos que no registran ningún dato. Es probable que estos desempeñaran actividades de un tenor similar a los últimos tres socios mencionados. Mi argumento para sostener esta hipótesis es el siguiente: las fuentes consultadas, especialmente las Guías comerciales e industriales de Córdoba de varios años, en las que aparece un número cuantioso de habitantes de la ciudad con ocupaciones diversas –profesionales, artesanos, comerciantes, industriales, financistas y hasta empleados– deberían reflejar la “existencia” de estos hombres. El hecho de que eso no ocurra me lleva a hipotetizar que se trata de obreros o trabajadores informales quienes para los que elaboraban las Guías no eran ocupaciones relevantes para sus objetivos.

Al observar el cuadro de los presidentes (Nº 2) llama la atención la escasa circulación de socios por esa función y, sobre todo, la elección y reelección inmutable de Gerolano (Gerónimo) Ottonello desde

²⁷ Para ser elegido integrante del CD no era necesaria la presencia en las asambleas, según estipulaban los reglamentos.

²⁸ Ningún miembro de las series construidas en los cuatro cuadros participó como intendente o integrante de los Consejos Deliberantes durante el periodo en estudio, tampoco desempeñó funciones en el gobierno provincial. Por el momento no conozco el porcentaje de naturalización de estos hombres.

²⁹ El término *taller* indica que se trata de un artesano que desarrolla su actividad con la ayuda de algunos empleados. El número de operarios era reducido y seguramente no pasaba de cinco, como máximo. Además de elaborar productos o brindar servicios, también eran comerciantes de su propia producción y/o de otra que compraban a mayoristas o tenían en consignación. Esta palabra implica también el concepto de fábrica, especialmente en el caso de fábrica de fideos; algunos de cuyos dueños fueron sumamente trascendentes para el funcionamiento de la SCPI.



mediados de la década del veinte hasta, al menos, 1943. Los tres integrantes del medio tuvieron que lidiar con los momentos más conflictivos por los que atravesó la sociedad con el DE Pietro Tantardini por la cuestión de la propiedad del periódico. Por ende, sus periodos no siempre fueron completados y probablemente ellos, salvo Meriadri, ejercieron ese papel porque se trataba de personas que podían mantener cierto equilibrio entre los diversos actores enfrentados. Sin embargo, en más de una oportunidad se advierte su decisión de apartarse de la presidencia por la imposibilidad que tenían de acercar a las partes. El primer presidente de la institución es una figura que estará presente constantemente –incluso en otras asociaciones católicas–, ejerciendo otras funciones y en especial, involucrando a su familia como se observa en los diferentes cuadros³⁰.

Los domicilios de los presidentes reflejan definitivamente la dispersión de la ubicación de los inmigrantes en la ciudad. Cabe resaltar que aquellos que decidieron expandir su actividad y arriesgar capital y trabajo en una pequeña empresa como Pastorino y Ottonello residieron en los barrios nuevos ubicados al este de la parte céntrica de la ciudad: General Paz y San Vicente³¹, seguramente porque la adquisición de lotes para construir su casa y micro empresa eran más baratos. En tanto, los comerciantes no necesitaban más que un local para desarrollar sus actividades que seguramente serían más rentables en el centro de allí que se vieran obligados a instalarse en esa zona de la ciudad³².

Las ocupaciones sobresalientes son las de comerciantes y dueños de un taller coincidentes con las principales actividades acometidas por los inmigrantes de sectores medios en la ciudad de Córdoba. La denominación de profesional para el caso de Davini puede ser una exageración, puesto que probablemente era un autodidacta especializado en “llevar la contabilidad”, de todos modos esta denominación ayuda a diferenciarlo de las otras tareas. En cuanto a Del Bocca, creo que la categorización de artesano no es suficiente, puesto que debe de haber dirigido también construcción de obras. Es posible que tuviera una

³⁰ Según las fuentes consultadas, los Pastorino que inmigraron a Córdoba fueron varios hermanos, razón por la cual la familia se fue incrementando notablemente y varios de estos integrantes participaron en la SCPI. Cabe señalar que la familia Pastorino y Ottonello que por ese entonces desempeñaban iguales actividades (fábrica de pastas) se unen a través del casamiento de algunos de sus descendientes y forman una red parental muy intrincada. Datos extraídos del sitio <https://familysearch.org/>, donde se puede conocer la genealogía presentada por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (última consulta 28 de abril de 2014).

³¹ Estos dos barrios (denominados Pueblos en sus inicios) fueron loteados en la década de 1870 y los dueños de esas tierras eran sendos católicos. Boixados, María Cristina; *Las Tramas de una Ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895. Élite urbanizadora, infraestructura, doblamiento...*; Ferreyra; Córdoba; 2000; pp. 78-91.

³² Posiblemente, el local comercial formaba parte de la vivienda familiar como era usual desde el siglo XIX. Szuchman, Mark; *Mobility and Integration in Urban Argentina. Córdoba in the Liberal Era*; University of Texas Press; Austin and London; 1980; p. 25.



micro empresa, pero no tengo datos para comprobarlo fehacientemente. Pese a estas dudas, existe información suficiente para ubicar a los presidentes de la SCPI entre las clases medias de una ciudad sociológicamente muy dinámica.

En cuanto a los socios del cuadro Nº 3, existe en términos generales una similitud con los presidentes, en particular por su pertenencia social. Se trata de hombres que se esforzaban por lograr la ansiada clase media. Si bien nos encontramos con un perfil más heterogéneo respecto de la ocupación, esto se debe principalmente a que el universo a analizar es mucho mayor: 33 personas contra 5 del cuadro anterior.

Pese a que el universo de estos últimos cargos es más diversificado, se consolida a nivel la actividad 'comerciante'; de 33 integrantes la mitad desempeña esa función, que se incrementa aún más si agregamos los tres comerciantes mayoristas. Los talleres también están presentes, aunque con un número bajo (solo tres). Si pensamos que esta actividad implica un conocimiento artesanal es evidente que, al sumarle los cinco artesanos, la habilidad manual era otra de las tareas desempeñadas por los inmigrantes italianos, que ejercían los cargos directivos de la SCPI. En cuanto a los cinco profesionales se repite el caso de Davini y la relativización de la categoría que ya mencioné, el resto se trata de ingenieros y/o arquitectos (según aparecen en las fuentes) quienes probablemente revalidaron su título al llegar al país, o también es posible se los llamara de ese modo por la experiencia acumulada antes que por haber obtenido un grado universitario. Claramente se trata de profesiones muy propicias para una coyuntura de crecimiento urbanístico como la que vivía Córdoba –y el país en su conjunto– en el periodo analizado. Cabe destacar que no aparece ningún obrero (no sé exactamente el significado del término "empleado" en este caso) y solo un agricultor. No obstante, se debe advertir que otros estudios han reconocido que el número de italianos agricultores en los alrededores del centro era elevado³³. También observamos a un escultor quien, si bien lo denominamos artista, podría ubicarse en la categoría de artesano acorde a los trabajos que realizara.

³³ Szuchman, Mark; *Mobility and Integration...*; Op. Cit.; pp. 25-29.



En referencia a los domicilios, el centro ocupa el primer lugar muy cerca de barrio Alberdi y le sigue, aunque en menor proporción General Paz, sector que por los datos obtenidos en diferentes investigaciones aglutinaba a un porcentaje importante de inmigrantes³⁴. (Ver fig. 1)

En este universo de 33 personas solo nos faltan datos de dos de ellas para cada variable, por lo cual podemos concluir con bastante seguridad sobre las características ocupacionales y espaciales de este fragmento de las autoridades de la SCPI. Se trata de individuos que se desenvolvían mayoritariamente como comerciantes minoristas seguidos de artesanos (dueños de taller o independientes) que vivían fundamentalmente en el centro o en barrio Alberdi, lugar donde está ubicado el Colegio Pío X de los salesiano y donde la SCPI desempeñaba la mayoría de sus funciones.

Hasta ahora, la presencia de socios de menores ingresos en los CD de la SCPI no es notable. Sin embargo, el cuadro Nº 4 que registra a los vocales cambia la tendencia del perfil anterior y el número de trabajadores dependientes y no calificados se incrementa notablemente.

La información acerca de los consejeros es menor a la de los personajes anteriores. De 77 individuos, solo encontré datos sobre la ocupación de 47 (61% del total), en cambio no existió tal exigüidad respecto de los domicilios: solo faltan datos de 5 personas. Los comerciantes minoristas por lejos ocupan el primer lugar con 24 socios, luego se ubican los artesanos con 12 y los dueños de taller con 9. Al aplicar el mismo razonamiento que en el caso anterior, es decir que los dueños de taller eran artesanos que emprendían el desafío de poner en marcha una microempresa, se observa nuevamente que los oficios también se hallan en un lugar destacado. El número de agricultores aumenta a cuatro, no obstante es probable que fuera mayor si nos guiamos por algunos domicilios que indican con claridad que se trata de zonas escasamente urbanizadas: por ej. Villa General Paz Km. 8, Pueblo La Toma, Camino a Santa Rosa, Quinta López, entre otros.

Se reitera la inexistencia de obreros, o al menos de actividades que específicamente se denominen de ese modo. A diferencia del COC, el objetivo de la SCPI no era convertirse en una alternativa gremial a las

³⁴ Gran número de inmigrantes ingleses vivía en ese barrio. Ver Marlato, Ricardo A.; "La inmigración británica en la ciudad de Córdoba (1869-1895)"; *Tesis de Licenciatura*; Escuela de Historia; FFyH-UNC; Córdoba; 2002; pp. 29-41. Se trataba de una zona cercana al Ferrocarril donde vivían muchos de sus empleados jerárquicos y también trabajadores.



agrupaciones de izquierda, sino cubrir asistencialmente a todos los integrantes de la 'colonia' incluidos los de menores recursos que cumplieran con las cuotas establecidas. De todos modos y conforme advertí para el caso del COC, es probable que los socios sin datos ocupacionales –40%– pertenecieran a los sectores sociales de menores ingresos ya porque fueran obreros, ya porque desempeñaran trabajos eventuales, u otras actividades que significaban una posición baja en la escala social. Algunos ejemplos podrían ser: lechero, quintero (agricultor)³⁵, cortador de ladrillos, trabajadores en fábricas de cal, entre otras actividades. Todas ellas ocupaciones difíciles de rastrear en las fuentes consultadas. Hecho que me permite conjeturar que los vocales fueron cargos ocupados en número importante por trabajadores de bajos ingresos al compararlos con los cargos de mayor responsabilidad.

Asimismo, entre los vocales encontramos la mayor cantidad de socios con domicilios en barrio Alberdi (25), seguido por el Centro (17) y barrio General Paz (12) (Fig. 1) lo que demuestra que existía la tendencia de que los vocales provinieran mayoritariamente de la zona donde estaba ubicada la SCPI, aunque también estos datos confirman la existencia de una línea horizontal que va de oeste a este (Alberdi y General Paz/San Vicente –6 domicilios en este último– en los extremos, con pocas desviaciones) pasando por el centro³⁶ a lo largo de la cual se asentaba gran número de inmigrantes adheridos a la SCPI. Empero, la ubicación de las viviendas y/o negocios de estos socios es más diversa que las de los cuadros anteriores: a los barrios ya mencionados se agregan San Martín (1), Alta Córdoba (4), Bella Vista (1) y Güemes (2), corroborando que las zonas en las que se distribuían los vocales eran en su mayoría los sectores alledaños al centro (Ver fig. 1), es decir espacios habitados en gran parte por los sectores populares y los pobres.

El otro dato llamativo se relaciona con la información que obtuve de los domicilios de estos miembros. A diferencia de la variable ocupación, de la que existe poca información, se conoce la mayoría –faltan datos de solo cinco consejeros– de sus domicilios, lo cual contribuye a consolidar la especulación de la pertenencia social de estos individuos, aunque se carezca de la actividad desarrollada. Esto es así porque uno de los primeros libros de socios de la SCPI que registraba ocupación y domicilio brinda esta última información y deja en blanco, en muchos casos, la actividad que desarrollaban los afiliados, hecho que

³⁵ Empleado informal en una pequeña quinta en los suburbios de la ciudad. Recordar que a comienzos del s. XX, los suburbios se hallaban a pocas cuadras del centro.

³⁶ Observar fig. 1.



puede convertirse en un dato en sí mismo. Es probable que ante la inestabilidad de los trabajos, en la ocasión de anotar a los socios les fuera dificultoso decidir registrar una ocupación específica³⁷.

La SCPI: la política italiana y nacional

Las actas indican que la sociedad adopta en general una posición cauta respecto de la política internacional y nacional desde su fundación. En realidad, solo se manifiesta en referencia a algunos sucesos puntuales relativos a Italia. Con todo, la identificación de la SCPI con la patria de origen de sus socios fundadores se convirtió en uno de los objetivos centrales de la entidad como declaman sus estatutos. De allí que el respaldo de la institución al régimen político imperante en Italia no se cuestionó, al contrario que se apoyó explícitamente: la monarquía y todos los protocolos que la rodeaban fueron recordados y honrados por la asociación. Solo como ejemplo baste mencionar los funerales realizados cuando la muerte de la reina Margarita "*nuestra difunta Reina Madre*"³⁸, el telegrama de felicitación al príncipe Umberto en ocasión de su matrimonio³⁹, el "*solemne funeral*" por las víctimas del naufragio del 'Pincipessa Mafalda' en octubre de 1927, entre otras manifestaciones. Lo mismo sucedió en los primeros años respecto de la política internacional llevada a cabo por Italia.

En 1912, la Fiesta del Estatuto se dedicó a las víctimas italianas resultantes del enfrentamiento entre la Península y Turquía por la disputa de anexión de Libia y, en este caso, como sucederá más adelante con la Gran Guerra no parecen haber existido siquiera 'diferencias ideológicas entre católicos y liberales', sino que la identificación con la patria lejana los unificaba⁴⁰. La expansión del fascismo, sin embargo, parece distanciar a la entidad de un respaldo tan categórico a la política italiana, si consideramos el silencio, escasamente interrumpido, en los documentos.

³⁷ Quiero indicar que no obtuve datos, en gran medida de los socios de la década del '30, momento en el que ya no se cuenta con fuentes propias de la SCPI como libro de socios, de asistentes, etc. Para este periodo solo podemos continuar indagando en las Actas de las Sesiones Ordinarias y Extraordinarias. La información brindada por los diarios locales es absolutamente reducida, casi inexistente, si consideramos que uno de esos medios es la voz del catolicismo como *Los Principios*.

³⁸ Acta SCPI, 13-01-26.

³⁹ Acta SCPI, 19-01-30.

⁴⁰ Monterisi, María Teresa; "El asociacionismo católico de los inmigrantes italianos en la ciudad de Córdoba desde fines del siglo XIX hasta 1914"; en Vidal, Gardenia y Vagliente, Pablo (comps.); *Por la Señal de la Cruz. Estudios sobre la Iglesia Católica y sociedad en Córdoba, s. XVII-XX*; Ferreyra; Córdoba; 2002; pp. 233-234.



Empero cuando el mutismo se rompía, aunque fugazmente, los enunciados no eran para nada ambiguos. En 1929 como consecuencia de la firma del Concordato entre el gobierno italiano y la Santa Sede *“el entusiasmo entre los presentes por la feliz solución del largo conflicto”* no pasó desapercibido. Se envió un telegrama de felicitación al Nuncio Pontificio en la Argentina, quien respondió muy complacido por la *“expresiva manifestación de júbilo”*⁴¹. Se celebró un *Te Deum* festejando los Pactos de Letrán y el Cónsul Real de Italia visitó a los socios en una de las sesiones del CD declarando *“estar muy feliz de encontrarse entre un grupo de italianos que a pesar... de echar de menos a la Patria, también mantienen la fe y el amor a Italia”*⁴². En 1935 –luego de declararse la Italia Imperial por la invasión a Abisinia– su apego al gobierno peninsular se hizo manifiesto otra vez acorde a las palabras emitidas por el DE Domenico Marin. En la asamblea ordinaria de diciembre en un *“vibrante discurso recordando a los socios fundadores de la Sociedad... por la obra proyectada... exalta a la Madre Patria de S. M. el Rey y al gran ‘condottiero’ S.E. Benito Mussolini”* y se explayó entusiastamente sobre el proyecto de Mussolini en el África Oriental del mismo modo que deploraba la actitud de las *“52 naciones para impedir y privar a Nuestra Madre y Querida Patria de la porción de pan que le pertenece y siempre le han negado”*. Los socios, según el acta, ofrecieron un vibrante y caluroso aplauso al DE. El año 1938 cuando el gobierno italiano dicta las leyes raciales, evidenciado así un cerrado acercamiento a Hitler, la SCPI no alude a las mismas, ni lo hará más adelante, pese que en ese momento el presidente de la institución, Gerolano Ottonello, había viajado a la Península, probablemente en una gira de placer⁴³.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, la ausencia de información al respecto también invade los documentos analizados. De tal manera, 1939 se convierte en una fecha que no trasunta ningún acontecimiento trascendente; se trata de un año como tantos otros en el que las actas registran listas de gastos asistenciales, afiliación de nuevos socios, información sobre la construcción o venta de nichos del panteón social... como usualmente sucedía después de 1926. Desde el inicio del conflicto mundial hasta 1943, no se anuncia ningún otro testimonio sobre Italia y su política nacional o internacional. Cuando Víctor Manuel III decreta el fin del fascismo y Mussolini es encarcelado, el presidente de la SCPI, G. Ottonello, en

⁴¹ Acta SCPI, 13-03-29.

⁴² Acta SCPI, 27-08-29.

⁴³ G. Ottonello había viajado a Italia en junio de 1938 y probablemente retornó en octubre del mismo año (Actas SCPI, 15-06-38, 03-08-38). Llama la atención que no se mencionara ningún hecho relativo a su viaje, siquiera el momento exacto de su regreso.



sesión del CD, mociona sufragar una misa “*por la felicidad de Italia*” a la que se invita a todos los socios y diferentes asociaciones italianas⁴⁴, pero el silencio se mantiene respecto del fascismo, la guerra y Mussolini.

Sin embargo, la posición por la que se va decidiendo la asociación se esclarece cuando se refiere a la política argentina. Durante 1943 y 1944, la SCPI emite una serie de notas felicitando a diversos funcionarios e instituciones por las decisiones adoptadas, muy aplaudidas por la iglesia católica: felicitación al comisionado municipal por la moralización del cine para menores, al ministro de Instrucción Pública por la campaña pro-enseñanza religiosa⁴⁵; al presidente del Consejo Provincial de Educación por el decreto que exige la colocación de crucifijos en las escuelas⁴⁶; al presidente de la República, Gral. Pedro P. Ramírez, y al Ministro de Instrucción Pública de la Nación por la imposición de la enseñanza religiosa obligatoria en las escuelas⁴⁷. Asimismo se congratula al presidente Edelmiro Farrell y a su Ministro de Relaciones Exteriores por la contribución que el gobierno argentino había realizado al Sumo Pontífice de cinco millones de pesos en víveres, medicamentos, ropas, etc. para ayudar al pueblo romano, actitud que mereció el reconocimiento del diario pro fascista *Il Mattino d'Italia* al presidente, Sr. Ottonello. En tanto la solicitud a la asociación de un apoyo escrito y de colaboración por parte del *Comitato Pro-Ayuda al Pueblo Italiano* es contestada en estos términos: “*dada la actual situación de Italia –nadie sabe cómo quedará–, la Sociedad no podrá adherirse y enviar alguna colaboración hasta tanto no termine la guerra, momento en el que estudiará lo solicitado*”⁴⁸. La insistencia del *Comitato*, determina al CD no contestar más sus requerimientos. Al finalizar la guerra, y sin ningún tipo de algarabía, las autoridades hacen oficiar una misa y responso cantado por los caídos, invitando al Cónsul y a otras colectividades italianas.

Es probable que durante el proceso de desarrollo y consolidación del fascismo en Italia, los consejeros trataran de no considerarlo un tema prioritario en la medida que podía constituirse en una divisoria de aguas entre ellos, pero cuando los acuerdos entre el régimen y la Santa Sede se produjeron le fue más difícil a la SCPI ser precavida sobre el asunto. Los mismos sacerdotes y la autoridad representada por el cónsul eran los primeros voceros en apoyar la nueva alianza. Primero a través de intermitentes

⁴⁴ Actas SCPI, 28-07 y 18-08-43.

⁴⁵ Acta SCPI, 09-10-43.

⁴⁶ Actas SCPI, 19 y 24-11-43.

⁴⁷ Acta SCPI, 03-01-44.

⁴⁸ Acta SCPI, 02-08-44.



declaraciones, luego negándose a asumir una postura definida acerca de la guerra y, finalmente desde 1943, apoyando los decretos del gobierno argentino y respaldando al órgano fascista *Il Mattino d'Italia*. La actitud de la SCPI fue cada vez más transparente en referencia a la política seguida por Italia y por la derecha argentina instalada en el gobierno. Seguramente entre los socios había muchos simpatizantes de esta postura política, pero otros terminaron abandonado la sociedad como fue el caso de Juan Merciadri, Nicolás Bruno y Santiago Giusto⁴⁹. De todos modos si solo nos guiamos por estos dirigentes aparecidos en las actas –por muy activos que hayan sido en la institución– se trataría de una cantidad muy exigua, lo que reflejaría una insignificante falta de juicios negativos hacia la actitud política adoptada por la mayoría de las autoridades de la SCPI.

Paralelamente a estos sucesos políticos, en la década del treinta los socios y los asesores espirituales comenzaron a construir retóricamente una identidad de la SCPI ligada a un supuesto pensamiento homogéneo de los socios fundadores, que se manifestaba de forma reiterativa en las reuniones del CD e incluso en las asambleas de socios. Se trataría de una ‘tradición inventada’, en términos de Hobsbawm, que se asienta en dos pilares fundamentales: la afirmación de la unidad histórica en la institución y de la fe católica que, acorde a estas declaraciones, los primeros socios habían desplegado. Así en una asamblea ordinaria, el DE agradece a los presentes por su asistencia y los interpela para que continúen con la obra de “*nuestros antecesores... siempre en bien de la institución... y divulgando la fe católica*”⁵⁰. En otra ocasión, el presidente a cargo, honra la memoria del R. P. Gherra y de los socios fundadores para continuar con la unidad de la sociedad y propagar la fe cristiana⁵¹. Sin embargo estas cualidades con las que se identifican a los socios fundadores no habían sido tales, conforme lo reflejan las fuentes. El pedido de unidad, especialmente por los DE se repite en varias oportunidades porque precisamente esta no era una “virtud” de la SCPI. Igualmente, el desarrollo de la fe católica no se había manifestado como el objetivo principal de los consejeros.

Sin embargo, en los treinta, la unión de los italianos y sus descendientes de la SCPI y la práctica y difusión del catolicismo se convierten, aludiendo a los “padres fundadores” en las dos consignas más

⁴⁹ Acta de la Asamblea SCPI, 21-10-37.

⁵⁰ Acta de la Asamblea SCPI, 20-12-34.

⁵¹ Acta de la Asamblea SCPI, 18-11-31.



trascendentes que resaltan los consejeros y DE de esos años. A diferencia de la primera etapa se pretende acentuar la identidad católica, dejando en un segundo plano la italianidad. La unidad en todo caso se enfatiza con este fin: fortalecer a una institución católica, antes que a una asociación italiana. Más allá del recambio generacional de los consejeros –además de la disminución de la inmigración de ultramar– y de los profundos cambios políticos por los que atravesaba Italia, posiblemente esta urgencia de construir una clara y definida identidad histórica de armonía y de adhesión al catolicismo se desarrollara como consecuencia de la expansión del proceso de romanización que se acentuó notablemente en la década del treinta⁵².

Consideraciones finales

En términos generales, estas series elaboradas en base a los integrantes de los CD de la SCPI desde 1911 a 1943, estaban conformadas en su mayoría por individuos que formaban parte de lo que se denomina sectores populares: comerciantes minoristas, artesanos, agricultores..., situación típica de un proceso de ascenso social del cual fueron parte indiscutible los inmigrantes en Argentina. Por otro lado, los cargos de mayor responsabilidad, como el de presidente, se cubrieron con lo que, desde una perspectiva económica se puede identificar con la élite italiana que, mirada retrospectivamente, estaba conformándose a través de pequeñas fábricas o comercios. Por el momento es difícil establecer la cantidad de obreros que empleaban y los integrantes de cada familia que estaban involucrados en el mismo proceso de producción que sus padres.

Al comparar estos CD con los del COC, la diferencia más notables que se evidencia es la inexistencia de profesionales entre los presidentes y el resto de las autoridades de la SCPI. Solo los ingenieros/arquitectos –de quienes, por el momento, no sé dónde obtuvieron su título– se hallan entre las filas de los funcionarios italianos, en particular en el cuadro N° 3. El caso que sobresale es el de Pietro Ghirlanda –ingeniero/arquitecto– quien además de ocupar otros cargos, se desempeñó como vicetesorero en cinco oportunidades, cubriendo todas las décadas. Tampoco se encuentran maestros/profesores y periodistas entre las autoridades de la SCPI como sí ocurre en las CD del COC (ocho funcionarios ejercían estas profesiones). Es indudable que la ocupación preponderante de los que ejercieron los cargos con

⁵² Zanatta, Loris; *Del Estado Liberal a la Nación Católica*; Universidad Nacional de Quilmes; Buenos Aires; 1996; p. 372. Traducción: Judith Faberman.



mayor responsabilidad fueron comerciantes y en segundo lugar artesanos (incluyendo aquí a los dueños de taller). Vale la pena remarcar que estos comerciantes no forman parte de la élite política ni social de la ciudad, como ocurría con las autoridades superiores del COC y también con algunas autoridades de asociaciones exclusivamente étnicas⁵³.

Del mismo modo, se debe la ausencia de obreros entre los socios de los CD de la SCPI. Es cierto que el número de obreros no fue muy alto entre las autoridades del COC, empero se hallan unos pocos (por supuesto que esta conclusión se extrae en base a los hombres con datos, circunstancia que solo permite establecer una tendencia, y no ser categórica sobre el tema).

En síntesis, según mi opinión la diferencia central entre ambas asociaciones, pese a su interés por contener a los trabajadores y a los pobres de la ciudad de Córdoba radica fundamentalmente en la ambición del COC de convertirse en una alternativa no solo mutualista, sino también política. De ese modo y pese a que en Córdoba el proyecto de agremiación de los trabajadores planificado desde principios del siglo XX por la Junta Central de los Círculos de Obreros no tuvo éxito, las autoridades con mayores responsabilidades no perdieron de vista ese objetivo en el proceso de afiliación de socios. Esto se nota particularmente con respecto a los obreros ferroviarios y a la convocatoria reiterada que realizaban las autoridades a los dueños de fábricas para que estimularan a sus obreros a adherirse al COC, en desmedro de los gremios de izquierda. La preocupación por concentrar a los obreros en una asociación alternativa a los sindicatos socialistas, anarquistas y comunistas fue un tema absolutamente presente en el COC, en tanto no parecía ser una preocupación de la SCPI.

Esta surgió con un claro perfil de asociacionismo mutualista para asistir a los italianos y sus descendientes de perfil similar a las autoridades y también a los más pobres de la 'colonia'. De allí que su objetivo desde el inicio no fueron solo los hombres, sino también las mujeres. Su denominación fue "Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos para ambos sexos". El ritualismo católico estaba presente por supuesto pero no en la extensión que muchos religiosos hubieran deseado, asimismo y a

⁵³ La Sociedad Francesa de Socorros Mutuos, Asociación Española de Socorros Mutuos, Asociación Italiana *Unione e Benevolenza* y *Unione e Fratellanza*. Para estas asociaciones ver respectivamente: Szuchman, Mark; *Mobility and Integration...*; Op. Cit.; pp. 73-113; Pianetto, Ofelia y Gallari, Mabel; "La inserción social de los inmigrantes españoles en la ciudad de Córdoba, 1870-1914"; en *CEMLA*; Nº 13; Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos; Buenos Aires; 1989; pp. 609-642 y Candelaresi, Ana María y Monterisi, María Teresa; *La presencia italiana en la ciudad de Córdoba, 1869-1895*; Consulado de Italia; Córdoba; 1989.



diferencia de algunas figuras del COC, sus socios no participaban en la política partidaria y solo a fines de la década del '30 cuando ya la SCPI no podía seguir siendo ambigua sobre un hecho íntimamente relacionado a uno de sus puntos centrales de identidad: la italianidad, los CD se declararon mayoritariamente partidarios de Mussolini, lo cual implicó que algunos (muy pocos según las fuentes consultadas) socios abandonaran la institución.

En realidad, la SCPI se comportó más como una entidad de socorros mutuos étnica que como una institución religiosa de aspiraciones gremiales, que al perder su revista *Vita Coloniale* con alcance a diferentes localidades de la provincia⁵⁴, quedó reducida a la ciudad de Córdoba con un objetivo principal: el mantenimiento y expansión del panteón societario en el cementerio San Jerónimo, sin descuidar el asistencialismo médico.

El otro punto que quiero subrayar es la diferencia de los agentes católicos que actuaron en los CD de ambas asociaciones. Son muy escasos los nombres que se reproducen en ambas, a excepción del de José Pastorino es difícil encontrar algún otro. Esta demostración es importante puesto que se ha reiterado en muchas ocasiones como “algo dado” que los militantes católicos se superponían en diferentes organizaciones. Lo estudiado en este caso al compararlo con el COC y también con la Sociedad de la Sagrada Familia⁵⁵ indica lo contrario.

A pesar de estas metas disímiles entre el COC y la SCPI, lo concreto es que muchos trabajadores formales e informales fueron contenidos de una u otra manera por una institución católica y varios de ellos hicieron sus primeros acercamientos al espacio público a través de esa posibilidad que les brindó el catolicismo. Ante la escasa aparición de sindicatos obreros en Córdoba durante las primeras décadas del siglo XX la pregunta que me surge es ¿de qué manera estos vínculos asociativos influyeron en los trabajadores y en el mundo del trabajo en general a la hora de reconocerse como tales? ¿Se interrelacionaron de alguna manera con las organizaciones de izquierda? O ¿Se percibieron mediante la polaridad de los dirigentes más comprometidos como amigo/enemigo? Por último y recordando a E. P.

⁵⁴ Vagliante, Pablo; “Asociativismo católico inmigrante: el caso de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos de Córdoba en la primera mitad de la década del veinte”; en Vidal, Gardenia (comp.); *La política y la gente. Estudios sobre modernidad y espacio público, Córdoba, 1880-1960*; Ferreyra; Córdoba; 2007; p. 46.

⁵⁵ Burgos, Beatriz; “Asociaciones católicas para obreros: Córdoba 1930-1943. Iglesia católica y cuestión social”; *Tesis de Licenciatura*; Escuela de Historia; FFyH-UNC; Córdoba; 2014; pp. 38-40.



Thompson, probablemente es posible sostener que estas tradiciones asociativas que incluían a trabajadores no fueron olvidadas cuando el desarrollo del gremialismo obrero se incrementó.

También quiero enfatizar la importancia de este estudio para ser considerado como un importante punto de partida para analizar la formación y existencia del fascismo en Córdoba. Hasta ahora son casi inexistentes los trabajos que enfocan este tema, no solo en esta provincia, sino en el país en general, aunque respecto a Buenos Aires ya han aparecido pesquisas muy interesantes⁵⁶.

Cuadro Nº 1⁵⁷

Primera Comisión Directiva de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos⁵⁸

Nombre y Apellido	Cargo	Ocupación	Domicilio	Otros
José Pastorino	Presidente	Fábrica de fideos TALLER/COMERCIANTE	Esquiú 466 (Bo. Gral. Paz)	
Basilio Santini	Vicepresidente	Almacén COMERCIANTE	Vieytes 496 (Bo. Alberdi)	
Juan Merciadri	Secretario	COMERCIANTE	27 de Abril 99 (Centro)	
Miguel Ferrero	Vicesecretario	EMPLEADO	Mariano Moreno 39 (Bo. Alberdi)	
Nicolás Bruno	Tesorero	Almacén COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Gaudencio Del Boca	Vicetesorero	Constructor ARTESANO?	Junín 419 (Centro)	
José Bonanno	Consejero titular	Carpintería TALLER/COMERCIANTE	Humberto Primo 75 (Centro)	
Miguel Bruno	Consejero titular	Almacén COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Ángel Cantaruti	Consejero titular	Peluquería	Cno. a Santa	

⁵⁶ Finchelstein, Federico; *Fascismo, liturgia e imaginario. El mito del general Uriburu y la Argentina nacionalista*; FCE; Buenos Aires; 2002; Prislei, Leticia; *Los orígenes del fascismo argentino*; Edhasa; Buenos Aires; 2008.

⁵⁷ Los cuatro cuadros han sido elaborados en base a las siguientes fuentes: *Societa Cattolica Popolare Italiana di Mutuo Soccorso, Nomina de Soci al corrente con il Tesoro Sociale al 30 de Giugno 1915. Societa Cattolica Popolare Italiana di Mutuo Soccorso, Libro degli assistenti alle adunate, 1912/1915. Assemblee Generale Ordinarie e Straordinarie, 1917-1943. Anuario Echenique, 1912, La Industrial, Establecimiento Tipográfico Echenique Hnos. Córdoba; Guía Descriptiva y Comercial de la Provincia de Córdoba*, Empresa Editora Publicidad Córdoba, 1918; *Guía General de Córdoba, 1921; Anuario y Guía de la Provincia de Córdoba*, Ed. por el diario *Córdoba*, 1938-1939. Agradezco a Cristina Boixados por los datos aportados sobre la ubicación correcta de los domicilios de algunos socios.

⁵⁸ Total: 18. Ocupación: Comerciantes: 11, Talleres: 5, Artesanos: 2, Agricultores: 2?, Empleado: 1, S/D: 3. Barrios: Alberdi: 9, Centro: 5, General Paz: 4.



TRABAJADORES ITALIANOS Y CATOLICISMO EN CÓRDOBA. LA SOCIEDAD CATÓLICA POPULAR ITALIANA (1911-1943)

		ARTESANO	Rosa 155 (Roma 1405, Bo. Gral. Paz)	
Santos Chiappo	Consejero titular	AGRICULTOR	Quinta López (Bo. Gral. Paz)	
Francisco D'Amico	Consejero titular	Carpintería TALLER/COMERCIANTE	Colón 1629 (Bo Alberdi)	
Luis Mentasti	Consejero titular	Fábrica de mosaicos TALLER/COMERCIANTE	Humberto Primo 760/771 (Bo. Alberdi)	
Pedro Albertini	Consejero suplente	S/D (sin datos)	Coronel Olmedo 238 (Bo. Alberdi)	
Romeo Monti	Consejero suplente	COMERCIANTE	Deán Funes 999 (Bo. Alberdi)	
Juan Merciadri	Consejero suplente	COMERCIANTE	27 de Abril 99 (Centro)	
Andrés Pastorino	Consejero suplente	S/D AGRICULTOR? ⁵⁹	Quinta López (Bo. Gral. Paz)	
Gayetano Bruno	Consejero suplente	Zapatería y almacén de suelas TALLER/COMERCIANTE	Entre Ríos 399 (Centro)	
Domingo Villardo	Consejero suplente	S/D	Colón 1148 (Bo. Alberdi)	

Cuadro Nº 2

Presidentes de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos, 1911-1943⁶⁰

Apellido y nombre	Cargos/fechas	Ocupación	Domicilio	Otros
Pastorino, José	1911	Fábrica de fideos TALLER/COMERCIANTE	Esquiú 466 (Bo General Paz)	
Merciadri, Juan	1913 y 1921	COMERCIANTE	27 de Abril 99 (Centro)	33 años ⁶¹
Davini, Pietro	1918	Contable PROFESIONAL	Mendoza 179 (Bo. Alberdi)	42 años
De Boca, Gaudencio	1922 y 1923	Constructor ARTESANO?	Junín 419 (Centro)	38 años
Ottonello, Jerónimo	1925, 1927, 1930, 1932, 1934, 1936, 1939, 1941, 1943	Fábrica de fideos TALLER/COMERCIANTE	Entre Ríos 2102 (Bo. San Vicente)	

⁵⁹ Las fuentes no informan sobre su ocupación; la deduzco del domicilio.

⁶⁰ Total: 5. *Ocupación*: Taller: 3, Comerciante: 4, Profesional: 1; *Barrios*: Alberdi: 1, Gral. Paz: 1, San Vicente: 1, Centro: 2.

⁶¹ Las edades de los socios que aparecen en los diferentes cuadros se refieren a las que tenían en 1911, año de fundación de la SCPI, o en 1915 dado que el libro de socios de este año también las proporciona.



Cuadro Nº 3

Vicepresidentes, secretarios, prosecretarios, tesoreros y protesores de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos, 1911-1943⁶²

Nombre y Apellido	Cargos/fechas	Ocupación	Domicilio	Otros
Belardinelli, Alfredo	Vicepresidente 1936 y 1939	Almacén COMERCIANTE	Esquiú 1561 (Bo. General Paz)	
Belardinelli, Oreste	Vicepresidente 1925 y 1930	AGRICULTOR	Villa General Paz, Camino...km 8 (Bo. General Paz)	32 años
Bochino, Edoardo	Vicesecretario 1918	Escultor ARTISTA/ARTESANO	9 de Julio 1008 Colegio Pío X (Bo. Alberdi)	
Bonanno, José	Vicesecretario 1927	Carpintería TALLER/ COMERCIANTE	Humberto Primo 75 (Centro)	
Brachetta, Nazario	Vicepresidente 1918	Hojalatería y construcción de cloacas TALLER/ COMERCIANTE	Deán Funes 443 (Centro)	
Bruno, Cayetano	Vicetesorero 1913 y 1918	Zapatería y almacén de suelas TALLER/ COMERCIANTE	Entre Ríos 399 (Centro)	
Bruno, Ignacio	Secretario 1921	COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Bruno, Miguel	Tesorero 1911	Almacén COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Bruno, Nicolás D.	Tesorero 1911 y 1913	Almacén COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Carrara, Luis	Vicepresidente 1918	Almacén mayorista COMERCIANTE MAYORISTA	Independencia 171 (Centro)	
Cortinovis, Arturo	Vicepresidente 1913	Ingeniero/arquitecto PROFESIONAL	Félix Frías 461 (Bo. General Paz)	45 años
Davini, Pietro	Vicepresidente 1921 y 1923	Contable PROFESIONAL	Mendoza 179 (Bo. Alberdi)	42 años
Fanti, Alfredo	Vicepresidente 1932 y 1939	S/D (sin datos)	Chubut 336 (Bo. Alberdi)	
Fagandini, Pietro	Vicesecretario 1925	S/D	Sol de Mayo 438 (Bo. Alberdi)	
Ferrero, Miguel	Vicesecretario 1911	EMPLEADO	Mariano Moreno 39 (Bo. Alberdi)	59 años
Ghirlanda, Pietro	Vicetesorero 1918, 1927, 1930, 1932 y 1934	Ingeniero/arquitecto PROFESIONAL	Tablada 269 (Centro)	

⁶² Total: 33. Ocupación: Comerciantes: 16, Agricultor: 1, Artista: 1, Profesional: 5, Taller: 3, Artesanos: 5, Empleado: 1, Comerciante mayorista: 3, S/D: 2. Barrios: Alberdi: 11, Centro: 14, General Paz: 5, San Martín: 1, S/D (sin datos): 2.



TRABAJADORES ITALIANOS Y CATOLICISMO EN CÓRDOBA. LA SOCIEDAD CATÓLICA POPULAR ITALIANA (1911-1943)

Giusto, Santiago	Secretario 1913	Herrero? ARTESANO?	Castro Barros 893? (Bo. San Martín)	
Menta, Benedetto	Vicetesorero 1932, 1934 y 1936	Arquitecto PROFESIONAL	Tablada 269 (Centro)	
Merciadri, Juan	Secretario 1911 y 1925	COMERCIANTE	27 de Abril 99 (Centro)	33 años
Monghini, Fernando	Secretario 1918	Representante COMERCIANTE MAYORISTA	Trejo y Sanabria 83 (Centro)	
Novaro, Cesare,	Vicetesorero 1927	Bazar COMERCIANTE	25 de Mayo 144 (Centro)	
Ottonello, Pellegrino	Vicetesorero 1939	COMERCIANTE?	S/D	
Pastorino, Pascual	Vicepresidente 1934 Vicetesorero 1936	Albañil ARTESANO	Quinta de López (Bo. General Paz)	Socio fundador
Pastorino, Pietro	Secretario 1918 Vicesecretario 1918, 1923, 1932 Vicetesorero 1921	Lustrador ARTESANO	Esquíú 466 (Bo General Paz)	
Raspanti, Santos	Vicesecretario 1921, 1934, 1936, 1939	Almacén COMERCIANTE	Deán Funes 876 (Bo. Alberdi)	Socio fundador
Rizzotti, Plácido	Vicetesorero 1923 y 1925	Zapatería COMERCIANTE	Sarmiento 84 (Centro)	
Romano, José	Vicesecretario 1930	Librería COMERCIANTE	27 de Abril 200 (Centro)	
Rondino, Alfredo	Vicesecretario 1913	Almacén COMERCIANTE	Coronel Olmedo 301 (Bo. Alberdi)	
Santini, Basilio	Vicepresidente 1911	Almacén COMERCIANTE	Vieytes 496 (Bo Alberdi)	
Serricchio, Francisco	Tesorero 1923	Librería y depósito de papel COMERCIANTE	24 de Setiembre 199 (Centro)	
Torciliani, Umberto	Vicetesorero 1930	Peluquería ARTESANO	Ituzaingó 378 (Centro)	
Tulli, Vincenzo	Secretario 1925	Ingeniero PROFESIONAL	S/D	
Zaffroni, Domenico	Secretario 1923, 1927, 1932, 1934, 1936 y 1939	Artículos de hombres, fábrica de camisas COMERCIANTE/TALLER	San Jerónimo 157 (Centro)	



Cuadro Nº 4⁶³

Consejeros titulares y suplentes de la Sociedad Católica Popular Italiana de Socorros Mutuos, 1911-1943

Apellido y nombre	Cargo/ fecha	Ocupación	Domicilio	Otros
Albertini, Pietro	1911	S/D (sin datos)	Coronel Olmedo 238 (Alberdi)	Socio fundador
Bellardinelli, Oreste	1921	AGRICULTOR	Villa General Paz, Camino... Km 8 (Bo. General. Paz)	32 años
Belgiovane, Emanuel	1932	S/D	San Jerónimo 2239 (Bo. San Vicente)	Agricultor?
Bertoldi, Dante	1936	S/D	Catamarca 1130 (Bo General Paz)	
Bochino, Edoardo	1918, 1921	Escultor ARTESANO/ ARTISTA	9 de Julio 1008 Colegio Pío X (Bo. Alberdi)	
Bonanno, Juan	1918 y 1921	Carpintería TALLER/ COMERCIANTE	Humberto Primo 75 (Centro)	
Brachetta, Nazario	1921 y 1932	Hojalatería, construcción de cloacas ARTESANO/ TALLER	Deán Funes 433 (Centro)	
Bruno, Felice	1918, 1921 y 1923	COMERCIANTE	Organización Nacional 224 (Bo. Alberdi)	35 años
Bruno, Ignacio	1923	COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Bruno, Miguel	1911	Almacén COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Bruno Nicolás	1927, 1932	Almacén COMERCIANTE	27 de Abril 700 (Bo. Alberdi)	
Bruno, Nicolás Ignacio	1939	Contador PROFESIONAL	Mendoza 159 (Bo. Alberdi)	
Cantarutti, Ángel	1911	Peluquería ARTESANO	Camino a Santa Rosa 155 -Roma 1405- (Bo. General Paz)	
Cappelletto, Antonio	1932, 1934, 1936	Bracero JORNALERO	Colegio Pío X (Bo. Alberdi)	
Carlini, Eduardo	1932 y 1934	S/D	S/D	
Carnaghi, José	1939	S/D	Maipú 30 (Centro)	

⁶³ Total: 77. Ocupación: Comerciantes: 24, Comerciante mayorista: 1, Artesanos: 12, Talleres: 9, Agricultores: 4 (por direcciones pueden ser más), Jornalero: 1, Profesionales: 5, Empleado: 1 (probablemente 1 más), Artistas: 2, Sin Datos: 30. Barrios: Alberdi: 25, General. Paz: 12, Centro: 17, Alta Córdoba: 4, San Martín: 1, San Vicente: 6, Güemes: 2, Bella Vista: 1, Sin Datos: 5.



Anuario Nº 26, Escuela de Historia

Revista Digital Nº 5, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2014
ISSN 1853-8835

TRABAJADORES ITALIANOS Y CATOLICISMO EN CÓRDOBA. LA SOCIEDAD CATÓLICA POPULAR ITALIANA (1911-1943)

Cocca, Ernesto	1936, 1939	Farmacia PROFESIONAL	San Jerónimo 587 (Centro)	
Chiappo, Santos	1911, 1918 y 1923	AGRICULTOR	Quinta López (Bo. General Paz)	Socio fundador
D'Amico, Francisco	1911	Carpintería TALLER/ COMERCIANTE/	Colón 1629 (Bo. Alberdi)	Socio fundador, 34 años
Davini, Pietro	1927	Contable PROFESIONAL	Mendoza 179 (Bo. Alberdi)	42 años
De Pero, Atilio	1923	Sastrería COMERCIANTE/ ARTESANO	Colón 153 (Centro)	
Del Boca, Gaudencio	1930, 1932	Constructor ARTESANO	Junín 419 (Centro)	Socio fundador, 38 años
Della Vedova, Antonio	1932, 1934	AGRICULTOR	Almacén Villata (Bo. Alberdi)	41 años
Dinarelli, Luigi	1932	S/D	Pasaje Huelfin 118 (Bo. Alberdi)	
Drucli, Valentino	1930	S/D	Neuquén 73 (Bo. Alberdi)	
Fanti, Alfredo,	1927, 1930, 1934, 1936	S/D	Chubut 336 (Bo. Alberdi)	
Fanti, Nicola	1934	S/D	S/D	
Fagandini, Pietro	1927	S/D	Sol de Mayo 438 (Bo. Alberdi)	Agricultor?
Gabbardini, Ferdinando	1934	Fundidor ARTESANO	Catamarca 951 (Bo. General Paz)	
Gasparini, José	1921	Fábrica de fideos TALLER/ COMERCIANTE	Jujuy 1595 (Bo. Alta Córdoba)	Cereales (probable mente acopiador)
Ghirlanda, Pietro	1923	Arquitecto PROFESIONAL	Tablada 269 (Centro)	
Giannantonio Raffaelle	1936	Carpintero ARTESANO	Ayacucho 526 (Bo. Güemes)	38 años
Giardino, Antonio	1936	Marmolería COMERCIANTE	Pringles 346 (Bo. General Paz)	30 años
Giay Francesco	1932	S/D	S/D	
Giordano, Salvatore	1934	S/D	Lavalleja 1364 (Bo. Alta Córdoba)	
Lorenzola, Marziano	1934	Sastrería COMERCIANTE/ ARTESANO	J. Luis de Cabrera 165/395 (Bo. Alta Córdoba)	
Magio, Michele	1918 y 1921	COMERCIANTE	Organización Nacional 225 (Bo. Alberdi)	38 años
Magnoldi, Antonio	1930	S/D	9 de Julio 1008 Colegio Pío X (Bo. Alberdi)	
Magri, Silvio	1918	AGRICULTOR	Quinta López	



GARDENIA VIDAL

			(Bo. General Paz)	
Marangoni, Amos	1934	S/D	Rioja 1046 (Bo. Alberdi)	
Marcheselli, Luigi	1930	S/D	9 de Julio 1008 Colegio Pío X (Bo. Alberdi)	
Mattioli, Iginio	1927, 1930	S/D	Florida 585 (Bo. Alberdi)	
Mentasti, Luis	1911	Fábrica de mosaicos TALLER/COMERCIANTE	Humberto Primo 760/771 (Bo. Alberdi)	
Monti, Giovanni	1934	S/D	Rioja 1046 (Bo. Alberdi)	
Monti, Romeo	1911	COMERCIANTE	Deán Funes 999 (Bo. Alberdi)	Socio fundador, 26 años
Moruzzi, Pietro	1930 y 1932	S/D	Alvear 282 (Centro)	
Ochipinti, Miguel	1939	Representaciones, comisiones, consignaciones COMERCIANTE MAYORISTA	Caseros 96/ Independencia 198 (Centro)	
Oliverio, Santo	1918, 1927, 1930, 1932, 1939	S/D	Av. La Plata (Bo. Bella Vista)	
Orechini, Roggero (Rodolfo)	1927	Carpintero ARTESANO	Maipú 211 (Centro)	37 años
Ottonello, Jerónimo	1923	Fábrica de fideos TALLER/ COMERCIANTE	Entre Ríos 2102 (Bo. San Vicente)	
Ottonello, Nicola	1936, 1939	S/D	Corrientes 2655 (Bo. San Vicente)	Agricultor?
Ottonello, Pellegrino	1930, 1932, 1934, 1936	S/D	Entre Ríos 2102 (Bo. San Vicente)	Hijo de Gerónimo
Ottonello, Tomaso	1934, 1936, 1939	S/D	Yapeyú 448 (Bo. San Vicente)	
Pastorino, Andrés	1911	S/D	Quinta López (Bo. General Paz)	Agricultor?
Pastorino, José	1918, 1927, 1930	Fábrica de fideos TALLER/ COMERCIANTE	Esquiú 466 (Bo. General Paz)	
Pastorino, Pascual	1932, 1939	Albañil ARTESANO	Quinta López (Bo. General Paz)	Socio fundador
Pastorino, Stefano	1921	COMERCIANTE	24 de Setiembre 1006 (Bo. General Paz)	
Personeni, Carlo	1936, 1939	S/D	Bv. Mitre 483 (Centro)	
Pescetti,	1918, 1921	Zapatero	9 de Julio 1008	



Anuario N° 26, Escuela de Historia

Revista Digital N° 5, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 2014
ISSN 1853-8835

TRABAJADORES ITALIANOS Y CATOLICISMO EN CÓRDOBA. LA SOCIEDAD CATÓLICA POPULAR ITALIANA (1911-1943)

Armando		ARTESANO	Colegio Pío X (Bo. Alberdi)	
Pinelli, Andrés	1939	S/D	Alvear 319 (Centro)	
Piovano, Giorgio	1927	S/D	Fragueiro 1850 (Bo. Alta Córdoba)	
Pistorio, Carmelo	1918, 1927	Músico ARTISTA	Colón 1629 (Bo. Alberdi)	Socio fundador, 30 años
Pompolo, Santo	1932	S/D	Garay Este 441 (Bo. Inglés)	Agricultor?
Procaccini, Dante	1936, 1939	COMERCIANTE	Uspallata 79 (Bo. San Martín)	
Ramancciotti, Luigi	1918	Almacén COMERCIANTE	Santa Rosa y Fragueiro (Bo. Alberdi)	
Ricciardi, Fernando	1927	S/D	San Jerónimo 444 (Centro)	
Rizzotti, Plácido	1927, 1932	Zapatería COMERCIANTE/ ARTESANO	Sarmiento 84 (Centro)	
Rondinella, Víctor	1936, 1939	Fábrica de guantes TALLER/ COMERCIANTE	Estados Unidos 2805 (Bo. San Vicente)	
Sanzarello, Liborio	1921	Cocinero ARTESANO	Montevideo 655/646 (Bo. Güemes)	
Semino Bartolomeo (Bartolo)	1927, 1930	Fábrica de fideos TALLER/ COMERCIANTE	San Jerónimo 157 (Centro)	
Tarciglioni, Humberto	1927	S/D	Ituzaingó 378 (Centro)	
Tettamanti, Giuseppe	1936	EMPLEADO	Montevideo 693 (Bo. Güemes)	48 años
Tonielli, Valentino	1936, 1939	S/D	Potosí Oeste 163 (Bo. Inglés)	
Tulli, Vincenzo	1923	Ingeniero PROFESIONAL	S/D	
Villardo, Domenico	1911	Verdulería COMERCIANTE	Colón 1148 (Bo. Alberdi)	
Viscardi, Domenico	1934, 1936	S/D	S/D	
Zaffroni, Domenico	1921	Artículos de hombres, Fábrica de camisas COMERCIANTE/ TALLER	San Jerónimo 163 (Centro)	



Figura 1

Mapa de la ciudad de Córdoba de principios del siglo XX. Referencias del centro de la ciudad (secciones) y de algunos de sus barrios (pueblos o distritos)⁶⁴



Fuente: Szuchman, Mark; *Mobility and Integration in Urban Argentina. Córdoba in the Liberal Era*; University of Texas Press; Austin and London; 1980; p. 24.

*Recibido: 24 de mayo de 2014
Aprobado: 9 de octubre de 2014
Versión final: 18 de noviembre de 2014*

⁶⁴ La zona oeste de la sección 1 es barrio Alberdi, donde se ubica el Colegio Pío X en el cual tenía su espacio físico la SCPI. Hacia el este el distrito 8 es barrio General Paz y el 7, San Vicente. La parte este de la sección 1 y las restantes 2, 3, 4 y 5 conforman el centro de la ciudad.

